

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas 19, 41-44

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



41 Cuando Jesús estaba cerca de Jerusalén y vio la ciudad, lloró por ella, **42** diciendo: «¡Si conocieras hoy lo que te trae la paz, pero está oculto a tu mirada!
43 Porque llegarán días en los que tus enemigos te rodearán con empalizadas, te sitiarán, te atacarán por todos lados **44** y te destruirán por completo, a ti y a tus habitantes, y no dejarán una piedra sobre otra por no reconocer el momento en que Dios te visitó».

Palabra del Señor

Lc 19,39-44. Los discípulos vienen aclamando a Jesús como rey. Ahora bien, si los romanos se enteran pueden tomar medidas extremas contra Jesús y los suyos, creyendo que se trata de un pretendiente a la realeza. Pero como no solo corre peligro Jesús, sino también Israel, los fariseos le advierten que, para evitar represalias, haga callar a los que gritan (Lc 19,39). La respuesta de Jesús es doble: por un lado, si ellos se callan gritarán hasta las piedras y, por otro, su llanto por Jerusalén presagia la reacción violenta de los romanos contra la ciudad el año 70 d. C., aunque por otros motivos.

Las piedras de la destruida Jerusalén (Lc 19,43-44) son imágenes del final fatal que les espera a los que se niegan a reconocer y aceptar la visita de Dios a sus vidas mediante su Rey y Mesías. Jesús llora por la Jerusalén rebelde (Lc 19,41), porque él vino a traer el Reino de paz que Dios quiere dar a su pueblo (Sal 98; 99), pero Jerusalén se negó a aceptarlo y prefirió seguir sus propios caminos, y esos caminos concluyeron en su ruina absoluta. A pesar de que Jerusalén es la ciudad que mata «a los profetas y apedreas a los enviados de Dios» (Lc 13,34), sigue siendo su ciudad amada desde la que se difundirá la Palabra del Señor (24,47; ver Is 2,3; Hch 1,8) y a la que se le promete un futuro glorioso (Is 54; 60).



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*
2. *Según este relato, ¿por qué Jesús llora por la ciudad de Jerusalén? ¿Qué representa la ciudad de Jerusalén para el pueblo judío? ¿Qué es lo que le trae la paz a Jerusalén? ¿A qué se refiere la destrucción de Jerusalén que anticipa Jesús? ¿Por qué será destruida por completo junto con sus habitantes?*
3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? Apropriémonos del nombre de Jerusalén y contemplemos a Jesús que muchas veces llora por nosotros porque no lo reconocemos. ¿En qué situaciones se nos hace difícil reconocerlo? ¿Cuáles son los obstáculos que nos impiden reconocer la visita de Dios en nuestras vidas? ¿En qué momentos de nuestra vida nos hemos sentido “destruidos” y alejados de Dios? ¿De qué modo hemos recuperado la paz que Jesús nos ofrece? ¿Cómo podemos llevar esa paz a los “destruidos” de nuestro tiempo?*
4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión